



► Javiera Díaz (Amanecer) y Jean Bertrand Joublan (Solidaridad UC).

Las máximas de los candidatos a presidir la FEUC

Javiera Díaz y Jean Bertrand Joublan son los aspirantes a liderar la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, que entre este martes y miércoles vivirá la segunda vuelta de unas reñidas elecciones.

Roberto Gálvez

Entre este martes y miércoles se desarrollará la segunda vuelta de las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), que enfrentará a Javiera Díaz, quien comanda la lista de izquierda Amanecer (FA, PC, PS y otros movimientos que se apartaron de la NAU), con Jean Bertrand Joublan, líder de la lista de centroderecha Solidaridad UC.

Díaz milita hace tres años en el Frente Amplio y podría ser la primera mujer miembro de ese partido que comande la FEUC. Es estudiante de cuarto año de Ciencia Política y parte del movimiento feminista hace más de seis años.

Joublan, en tanto, es estudiante de cuarto año de Ingeniería y no milita en ningún partido político, aunque se reconoce afín a la centroderecha. Con la presente candidatura aspira a que por primera vez su movimiento lidere la FEUC.

¿Se ve en política en el futuro? La FEUC es un trampolín.

Javiera Díaz (JD): En verdad mi objetivo es ganar la presidencia y trabajar por los estu-

diantes, sin una consideración personal política posterior. Yo estudio Ciencia Política y desde ahí claro que me gusta la administración pública, las políticas públicas y tengo vocación de servicio, pero mi objetivo es presidir la federación.

Jean Joublan (JJ): Sí, me veo en política. Al momento de presentarse la oportunidad, personalmente fue una reflexión muy profunda. Si iba como candidato era un compromiso conmigo de servicio público, de tomarse en serio ese trabajo.

¿Tiene algún político como referente?

JD: Sobre todo considerando la política feminista que ha tenido Chile miro liderazgos como el de la ministra (de la Mujer) Antonia Orellana, que ha posicionado una agenda. Desde ahí va mucho mi inspiración de que el feminismo se puede llevar a las instituciones y políticas públicas.

JJ: Me parece muy interesante la pega de Agustín Iglesias (independiente pro UDI y actual candidato a alcalde de Independencia). Estudió mi misma carrera y tiene un proyecto social muy importante.

La NAU y la izquierda han hegemonizado el liderazgo de la FEUC en los últimos

años. ¿Por qué cree que ha sido así y qué de distinto tiene usted que ofrecer?

JD: La NAU ha podido ser un movimiento importantísimo, ha podido ser una respuesta progresista, hacer frente al conservadurismo y eso lo valoramos. Ha sido un trabajo de años. La NAU mueve porque el estudiante de la PUC tiene una convicción de solidaridad y social, de entender una comunicada como algo de todos. Nosotros nos encontramos con ellos en muchos puntos, los valoramos profundamente, pero tenemos trayectorias distintas, planteamos un proyecto de unidad de las alas progresistas de la PUC. Es superimportante la renovación de liderazgos, la política lo venía comentando desde las bases. Los proyectos nuevos hacen bien, sobre todo considerando las demandas nuevas.

JJ: Los sectores de derecha no hemos podido realizar tan bien el trabajo de convocar. Queremos hacer una política para todos, más allá de las diferencias de los sectores políticos de la PUC. Queremos una política que convoque. La NAU y la izquierda tienen un colchón de votos que ha impactado, pero se han quedado cómodos. La autocritica es

que nos ha costado representar a carreras que no se sienten identificadas con nuestro sector y la pega es buscar a esas facultades que no se sienten representadas por la centroderecha.

¿Por qué los movimientos estudiantiles han ido perdiendo representatividad?

JD: Hay que verlo con altura de miras. Hay que entender que no solo el movimiento estudiantil está complicado. La crisis de representatividad va más allá del plano estudiantil y no se queda solo en la UC. Echarle la culpa a una fuerza no tiene cabida. El diagnóstico de soluciones tiene que venir de todos. La representación tiene que buscar otras maneras de llegar a las bases, también entender que hemos pasado por procesos sociales, una pandemia, clases online, que afectan cualquier sistema de representación. Pero también entender en mirar lo interno, por eso estamos trabajando para la PUC, mirando las problemáticas del estudiante de base. Hay que volver a las bases y los territorios.

JJ: Tiene que haber una autocritica de todos los movimientos políticos de las universidades en el sentido de que dejaron de hacer política para el estudiante. Los consejos de las federaciones dedican mucho tiempo, pero se saca poco trabajo efectivo. Por lo general los estudiantes ven que estos representantes realizan cosas y reconocen su trabajo, pero ese trabajo no los interpela. Desde Solidaridad pensamos que tenemos que partir por casa, atender los problemas profundos de los campus y desde ahí tener un compromiso con las diferentes temáticas de Chile.

Con usted a la cabeza, ¿la FEUC se involucrará en temas de contingencia nacional?

JD: Eso va a ser en la medida en que para el estudiante sea prioridad. Tenemos que saber entender que, si las demandas complejizan el camino del estudiante en la universidad, lo aqueja y ese problema se lo lleva para la casa, claro que vamos a tener que posicionarnos. Sabemos que la contingencia afecta la vida del estudiante.

JJ: Sí, como Solidaridad vemos que el verdadero valor de la FEUC es cuánto involucramos a los estudiantes en las discusiones del Chile de hoy. Como FEUC sí nos importaría mencionar algo del CAE, por poner un ejemplo. No se puede quedar al margen.

¿Cómo ha visto el desempeño del gobierno en materia educativa?

JD: Creemos que necesitamos tener en el foco al estudiante, pero se ha avanzado en debate, en la lucha BAES (beca de alimentación), en posicionar cómo se financia la educación superior. Hace mucho no se conversaban estas cosas y para los estudiantes es relevante cómo vivir la educación superior. Todavía no es suficiente, pero lo valoramos.

JJ: Se ha quedado un poco atrás. Para mí el gobierno debería priorizar la educación básica y preescolar, que ha quedado al debe. Se ha invertido mucho tiempo en educación superior y hay otros sectores que también son importantes. ●